

Detenido cuando se dirigía a San Sebastián al homenaje de "Pertur"

Vascongadas

EL EXTRAÑADO JAVIER LARENA, EN LA CARCEL

■ Su hermano, que le acompañaba, quedó en libertad y fue el encargado de dar la noticia a su familia

BILBAO. (PUEBLO, de nuestra Delegación).—A primera hora de la tarde de ayer, pocos minutos antes de la una, y junto al control de peaje de Durango de la autopista Bilbao-Behobia fue detenido por una pareja de la Guardia Civil que ejercía control en la zona un automóvil, en el que viajaba Javier Larena, uno de los diez extrañados vascos que desde el día 21 permanecen en Euskadi, acompañado de su hermano.

Solicitada la documentación a los ocupantes y comprobado que se trataba de uno de los extrañados, fueron conducidos ambos a la

garita de la autopista allí cercana, donde fueron retenidos unos minutos, para más tarde trasladar a Javier Larena a la prisión de Basauri, donde ingresó hacia las tres de la tarde, quedando en libertad el hermano que le acompañaba. Este sería el encargado de dar la noticia a la familia media hora más tarde, mientras en Durango nos confirmaban que en el Juzgado correspondiente había prestado declaración ante el juez.

El viaje que realizaba Larena por la autopista Bilbao-Behobia era motivado por el acto convocado en Anoeta, San Sebastián, don-

de pensaban hacer acto de presencia en el homenaje a «Pertur» en el aniversario de su desaparición. Todo ello nos era confirmado por el Gobierno Civil de Vizcaya a últimas horas de la tarde, para agregar a nuestras preguntas de si había algún otro extrañado detenido:

—En Vizcaya, y hasta este momento, no hay ningún otro extrañado detenido.

No obstante, los rumores llegados a nuestra Redacción hablan de que al menos se tienen noticias de que hay algún otro detenido, sin que hasta el momento hayamos tenido confirmación de ello.

Volviendo al caso Larena, un familiar declaraba que se estaban realizando ya gestiones por parte de los abogados que llevan el caso de los extrañados para conseguir entrevistarse con el detenido en la prisión de Basauri, y que existía acuerdo por parte del grupo de los diez que en el supuesto caso de que alguno fuera detenido, se presentarían ante las autoridades los demás allá donde ocurriera, lo que «no sé si lo harán después de celebrado el acto de San Sebastián, y ni si se presentarán a éste».

Aseguró, por último, que su hermano había estado muy tranquilo en todo momento, «tal vez porque se lo esperaba» y «que había sido tratado con bastante corrección».